

## EL SILENCIO DE LA ÉTICA

Miguel Escobar Guerrero,  
con la colaboración de:

Merary Vieyra C., Magnolia Torres I y Holkan Perez R.

*La autoridad coherentemente democrática está convencida de que la verdadera disciplina no existe en la inercia, en el silencio de los silenciados, sino en el alboroto de los inquietos, en la duda que instiga, en la esperanza que despierta [...] la autoridad coherentemente democrática, que reconoce la eticidad de nuestra presencia [...] reconoce también y necesariamente, que no se vive la eticidad sin libertad y que no se tiene libertad sin riesgo.*

*Paulo Freire*

*He aquí, a mi entender, la cuestión decisiva para el desarrollo de la especie humana: si su desarrollo cultural logrará, y en caso afirmativo en qué medida, dominar la perturbación de la convivencia que proviene de la humana pulsión de agresión y de autoaniquilamiento [...] Y ahora cabe esperar que el otro de los dos "poderes celestiales", el Eros eterno, haga un esfuerzo para afianzarse en la lucha contra su enemigo igualmente inmortal. ¿Pero quien puede prever el desenlace?*

*Sigmund Freud*

### Introducción

Cuando recibí la invitación para participar con un texto sobre "Concientización y ética" en V Encuentro Internacional Forum Paulo Freire, propuse a l@s estudiantes que estaban en ese momento trabajando conmigo realizar un trabajo conjunto. Tomando en cuenta que al término del año del 2005 habíamos realizado una aproximación al estudio del silencio de la palabra era posible abordar el tema propuesto.

Cada semestre en el Colegio de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, en un curso de pedagogía que imparto, invito a estudiantes *leer la realidad*, partiendo del postulado freireano de leer la realidad para transformarla y transformarnos a nosotr@s mism@s intentando dejar de ser objetos receptores de conocimiento para asumirnos como sujetos capaces de construir nuestra autonomía. *Leer la realidad* desde el enfoque que propongo, implica un proceso de concientización y, para esto utilizo una metodología que elaboré hace varios años, denominada *la metodología para el rescate de lo cotidiano y la teoría en el aula*<sup>1</sup>, que tiene como eje la **R**epresentación y **A**nálisis de una **P**roblemática (RAP). LOS RAPS son representaciones teatrales organizadas y presentadas por estudiantes en torno a la problemática que se quiere abordar en el marco del proceso educativo.

---

<sup>1</sup> Esta metodología surgió como resultado de pensar la práctica para transformarla. Miguel Escobar e Hilda Varela. *Globalización y utopía*. Prólogo de Paulo Freire México, FFL-UNAM, 2001; Miguel Escobar G. *Pensar la práctica para transformarla. Freire y la formación de educadores de adultos*. Xátiva, L'Ullal Edicions, 2001

Después de más de veinte años de trabajo y como fruto de la puesta en marcha de la metodología citada nació, como un esfuerzo de alternativa frente a la didáctica tradicional, la *Pedagogía erótica* que desarrollé en el libro *Eros en el aula. Diálogos con YMAR*<sup>2</sup>. A partir de ésta es factible navegar en el silencio de la ética, desde un enfoque erótico. El curso de pedagogía dura dos semestres y, aprovechando que tres estudiantes de cursos anteriores habían decidido participar como coordinadores (as) del proceso que se estaba desarrollando, consideré factible elaborar la ponencia que aquí se presenta, la cual será analizada por todo el grupo de pedagogía al comenzar el semestre en febrero del 2006.

El libro de *Eros en el aula...* tiene como uno de sus ejes a la poesía y se desarrolla dentro de un diálogo entre YMAR y Miguel, quien busca seducirla y conquistarla. Pero YMAR, como l@s estudiantes, no quiere saber nada de erotismo, ni de amor, ni de luchas, ni de utopías, menos aún de tomar en serio su vida emocional que la tiene sumida en una depresión que la refugia en el silencio. Miguel aprovecha el diálogo para enseñarle conceptos de Freire, del EZLN, del psicoanálisis social y de su propia práctica, teniendo como faro la construcción de utopías que permitan jalar la realidad para conocerla y transformarla. El libro termina cuando después de una pesadilla "real" en la que "muere" YMAR, finalmente ella decide aceptar el desafío de tomar en sus manos el destino de su vida emocional y arriesgarse a construir utopías, la utopía del amor.

Partiendo del diálogo planteado en el libro entre YMAR y Miguel propuse, a l@s tres estudiantes con quienes elaboré la ponencia, organizar el trabajo en forma de diálogo, centrado en estos dos personajes, pero enriqueciendo la comunicación con dos personajes más, una estudiante y un estudiante. Esto con el fin de identificar la relación educativa en la que intervienen docentes ↔ estudiantes pero, agregando una reflexión sobre ética erótica, o sea, una ética como lucha y compromiso para con nostr@s mism@s, para con el otro y la otra.

Por consiguiente, en el trabajo que se presenta a continuación, hemos navegado un erotismo inmerso entre dos corrientes internas: una impulsada por Tánatos y la otra impulsada por Eros, cada una buscando imponer su cauce. La primera corriente queriendo llevarnos hacia la agresión, el silencio, la muerte; y la otra hacia la vida, la lucha, la utopía y el amor. Sin embargo, juntas forman la corriente de un erotismo, que entre vida y muerte, necesita quien marque y defina su rumbo.

Ante un mundo lleno de agresión contra la naturaleza y el ser humano, es necesario que el siglo XXI sea el tiempo de Eros lo que puede llevar a preguntarnos, entre muchas cosas, ¿qué relación existe entre Eros, erotismo y amor?, ¿qué significado puede tener una ética erótica y una ética tanática en los caminos de la humanización de la mujer y del hombre? Estas preguntas sirven de marco cuando apenas estamos acoplado nuestro paso al 2006 teniendo presente, claro esta, que su espacio y su tiempo arrastra una historia de agresión y de muerte desde los laberintos del poder económico, financiero, político y social. Pero, al mismo tiempo, sé que las horas también están marcando el despertar del silencio de la

---

<sup>2</sup> Miguel Escobar G. *Eros en el aula. Diálogos con YMAR*. Valencia, Ediciones La Burbuja, 2005

sociedad bajo otro ritmo, *otra campaña*<sup>3</sup> y otra palabra: la de l@s exclud@s del sistema capitalista de explotación, que en su fase de globalización de la miseria, ha cerrado casi todos los accesos a una autonomía nacional, social e individual. ¿Cómo despertar y convocar a Eros como guía para la construcción de un mundo que diga sí al erotismo, sí a la vida, sí a la seducción, sí al respeto del diferente, sí a la "ética de la solidaridad humana" y sí al amor?

## Ética y erotismo

>YMAR,

Desde aquel ayer, cuando floreciste de la muerte para renacer a nuestro compromiso de amor, el silencio de nuestras letras se ha convertido en un paréntesis que custodia la memoria de nuestro erotismo, un paréntesis que ha querido distraer el tiempo, darle la pausa de un instante eterno de amor, como queriendo decir que mientras no broten las letras, el tiempo detendrá su paso. Anoche me abrasé a ti mientras dormías y recordé aquel *Renacer* que escribí sobre tu cuerpo con el dolor de la pesadilla que vivimos, tú en la realidad y yo en la fantasía. Esa noche, la luna estaba rebosante, llena de ti y se había convertido por un instante en el faro que dio nuevamente vida a mis letras, ella iluminó tu cuerpo mientras caminabas hacia la puerta de mi departamento, nuestra puerta, la que abría el camino a nuestro compromiso, la que iluminó ese cuerpo que tanto desee y que se convirtió en un poema hecho góndola para navegar con tus besos en la cueva del deseo... Te acerque a mi desnudez para arropar la tuya sin quererte despertar, tan solo seguir soñando enganchando nuestros cuerpos... tú me miraste llena de amor, no sabías si estabas soñando o estabas despierta hasta que finalmente nos venció el sueño.

Al despertarme, comprendí que ya era tiempo de convocar a nuestras letras a *la otra campaña*, invitarlas a pensar nuestras vidas, a construir puentes para seguir jalando la realidad, a redefinir nuestros sueños y utopías. Los dos sabemos que nuestra relación tiene un contexto educativo que no podemos ignorar, cuando salio publicada nuestra historia de amor l@s estudiantes se identificaron contigo, "todas somos YMAR y todos somos Miguel en el aula", dijo una estudiante; lo que más ha calado en ell@s es tu silencio a mi seducción y las dificultades que tuviste para, precisamente romper tu silencio, diciendo si a la vida, si a la seducción, si al erotismo, si al amor, o sea, si a la necesidad de construir sueños y utopías para jalar la realidad y *pronunciarla*, pronunciando nuestro compromiso de vida con nosotr@s mism@s. Hoy son muchas las preguntas y comentarios que nos han llegado y, si tu estas dispuesta, podemos dialogar en torno a ellos fortaleciendo nuestra relación, como lo hemos hablado en varias ocasiones.

---

<sup>3</sup>La *otra campaña* anunciada y puesta en marcha por el EZLN, tiene un fondo freireano que se traduce en el concepto de empoderamiento (*empowerment* en ingles), o sea, dar y compartir el poder con quienes no lo tienen, organizándose para pronunciar el mundo, transformándolo. El EZLN tomó la decisión de recorrer toda la República Mexicana con la finalidad de ir al otr@, escucharlo e invitarlo a decir su palabra desde una propuesta de izquierda que luche contra la explotación capitalista; su intención es el compartir las tantas luchas multicolores que alumbran el camino hacia la construcción de un mundo que se reinvente de abajo hacia arriba, como lo proponía Paulo Freire. Al inicio de *la otra campaña*, el *sub*, ahora como *delegado Zero* dijo: "Nosotros pensamos, los compañeros de *la otra campaña*, de la que somos parte los del EZLN, que nada nos van a dar. Nada que no conquistemos por nuestro propio esfuerzo, con nuestro esfuerzo organizativo para transformar las cosas". Herman Bellinghausen. "Palenque son ruinas; los mayas aún vivimos: Marcos", *La jornada* (Diario), México, 4 de Enero de 2006, p 13

Ya sabes YMAR que en este momento, estudiantes y yo, estamos haciendo un trabajo sobre el silencio en el aula, me invitaron a participar con una ponencia en V Encuentro Internacional Forum Paulo Freire, que tendrá lugar en la ciudad de Valencia, España, y decidimos realizar un trabajo conjunto que tiene como eje principal, *el silencio de la ética*. El tema junta dos problemas trascendentales que, desde una perspectiva comprometida con las luchas populares y con la vida, mejor aún “contra el neoliberalismo y por la humanidad”, enfrenta la sociedad nacional e internacional: la ética y el silencio de lucha. La ética perversa del mercado capitalista, basada fundamentalmente en la concepción mercantilista del ser humano, se ha impuesto con leyes del mercado que alientan la eliminación del otro, del hermano, o sea, el fratricidio. Hoy estamos enfrentados a una realidad de exclusión apoyada por una educación ideológica que nos impide ver la realidad como ella es, de ahí la preocupación que Freire<sup>4</sup> siempre tuvo al respecto:

Es que la ideología tiene que ver directamente con el encubrimiento de la verdad de los hechos, con el uso del lenguaje para ofuscar u opacar la realidad al mismo tiempo que nos vuelve “miopes” [...] La capacidad de “ablandarnos” de la ideología nos hace a veces aceptar mansamente que la globalización de la economía es una invención de ella misma o de un destino que no se podría evitar, una casi identidad metafísica y no un momento de desarrollo económico, sometido, como toda producción económica capitalista, a una cierta orientación política dictada por los intereses de los que detentan el poder [...] El discurso ideológico de la globalización busca ocultar que ella viene robusteciendo la riqueza de unos pocos y verticalizando la pobreza y la miseria de millones. El sistema capitalista alcanza en el neoliberalismo globalizante el máximo de eficacia de su maldad intrínseca [...] La gran fuerza sobre la que se apoya la nueva rebeldía es la ética universal del ser humano y no la del mercado, insensible a todo reclamo de las personas y sólo abierta a la voracidad del lucro. Es la ética de la solidaridad humana.

Sin ética, mi adorada YMAR, no es posible la humanización, como sin erotismo y sin amor no es posible la utopía, de ahí que la lucha zapatista, por ejemplo, tenga como principio no negociable, la no eliminación del hermano, el amor por la naturaleza y el amor por nosotros mismos expresado en la firmeza de nuestra dignidad humana, el respeto por nuestras autonomías que se construyen social e individualmente. Pero la sociedad vive un silencio que impide todo tipo de organización que obligue a los gobernantes a mandar obedeciendo, aunque claro, es fantástico que hoy tenemos a Evo Morales, el presidente indígena del Movimiento al Socialismo (MAS) electo de Bolivia, que al anunciarle la victoria a su pueblo, dijo: “somos gobierno”, haciendo suyo el principio zapatista de estar dispuesto a mandar obedeciendo. Entonces, con todo lo que estamos observado y estudiado en torno al silencio en el aula, me parece que podemos reflexionar en una ética que nos permita entender mejor lo que sucede con sociedades como la nuestra que se dejan confundir, atacar en su aparato de pensar, aceptar que se tergiverse la percepción de su realidad, para que reine la ética del autoritarismo. Así, las sociedades están arrinconadas en el silencio, negando su derecho a *pronunciar* su mundo y aceptando pasivamente un modelo de desarrollo económico que es fratricidio permanente y, por lo tanto, exclusión y violencia

---

<sup>4</sup> Paulo Freire. *Pedagogía de la autonomía*. México, Siglo XXI, 1997, pp. 120 a 124

contra l@s desarrapad@s del mundo, o sea, el imperio de la pulsión de Tánatos hecha poder, de la ética tanática. Te dejo un beso, *YMAR*, sabiendo que hoy empezamos un nuevo amanecer que desde la oscuridad del silencio, busca el nuevo faro que nos lleve a la construcción, de una "ética de la solidaridad humana", de una ética erótica<sup>5</sup>.

En la ética erótica todas las fuerzas psíquicas se organizan precisamente hacia el fin de Eros; la preservación y el crecimiento de la vida; en la hegemonía de Eros, Tánatos mismo, con su negación está puesto al servicio de *la vida*. Por el contrario, la moral *tanática* es aquella en la que "la moral" misma se pone al servicio de la muerte, en la que prevalecen las fuerzas destructivas y, en nombre de la virtud, del bien, de lo santo y lo divino, todo sentido moral es invalidado, comenzando con su invalidación en el propio interior del alma; ahí donde la crueldad del verdugo moral se asocia con las fuerzas más contrarias a la moralidad, e impide, de hecho, el desarrollo de todo lo vivo.

>Miguel,

Hace ya algunas mañanas que revisé mi correo electrónico y un gran gusto invadió mi ser cuando encontré el mensaje tuyo que estaba esperando. Encontrarte aquí fue hacer mía la invitación a seguir bailando y a continuar sintiéndome hermosa con la palabra, tus palabras me decían:

Vamos a abrir la puerta del Eros,  
A sudar los oscuros pelitos de la cálida cueva  
A morder los tiernos granitos de maíz con una mirada  
A rascar con cucharita la suave morada.

Vamos a abrir la puerta del Eros  
A mostrar nuestros cuerpos cubiertos por la luz de la resurrección  
A ocultar nuestro rostro bañado por el agua  
A tatuar nuestra sombra pendiente entre las sábanas.

Vamos a abrir la puerta del Eros  
A inaugurar la conquista de tu iris con el mío  
A sublevar el contacto del cuerpo por la danza del motivo.

Y como bien dicen las primeras letras del poema, escrito para nosotros desde tus primeras invitaciones, pero presentado a ti hasta este momento, ivaaa, vaaa, vaa!, creo que lo que evoca el poema te lo expresé esa madrugada que bien describes en tu correo. Al recibir tu mensaje, me vinieron tantas imágenes llenas de emoción, entre el dolor y la felicidad, que no he podido dejar de pensar en él, solo que me encuentro con tantos pensamientos al leerte que he necesitado echar varios vistazos. Es como si quisiera que nada se me fuera, ya no me gustaría omitir ni una sola de las letras que envías, ya que a todo lo que me dices quiero responderte algo, porque algo es lo que me dices.

---

<sup>5</sup> Juliana G. González. *El malestar en la moral*. México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1997, p.264

Me halaga cuando me cuentas que tus alumnas se identifican conmigo, lo mejor de todo es que no nos ven como una historia más y como tú dices "lo que más ha calado en ell@s es tu silencio a mi seducción y las dificultades que tuviste para, precisamente romper tu silencio". Cuando a alguien le "cala" algo es porque nos remueve todo lo que llevamos dentro, como a mí me pasaba mientras me decidía a que estuviéramos juntos y según tú yo estaba en silencio pero no, no estaba en silencio, por el contrario, me hablaba tanto mi mundo interno que sentía miedo y prefería callar y no pensar, eran muchas las fantasías destructivas que me poseían: me llenaban de abandono esas imágenes familiares en donde mis hermanos me hacían a un lado con el silencio de mis padres; me llenaba de envidia ese cuerpo hermoso de mi madre que quería robarle para seducir a los hombres, para que mi padre no me abandonara; me dejaban muda esas imágenes de mis profesores tratando de seducir solo a las estudiantes que según ellos eran las más bonitas y, además, me daba coraje la forma agresiva que ell@s asumían cuando las cosas no se hacían como según lo habían explicado; me daba risa también la forma mentirosa como la televisión transmitía las noticias y el cinismo de los gobernantes...

Creo que ya te has dado cuenta de que aún ahora, en el departamento que compartimos y nos compartimos a veces sigo en silencio, en el que veo, como en un cuadro surrealista, mi mundo escurrido. Han pasado varios años, ya estoy terminando mi maestría en medicina social y con tu ayuda he viajado por la filosofía, la educación y el mundo de las letras y, por ello, puedo "leer" esa realidad virtual que antes no percibía, ni tenía como observar, ni analizar.

Al leer la cita que me mandaste de Paulo Freire, no quise contener mi curiosidad y tomé del librero una publicación llamada *La educación como práctica de la libertad*. Entre tantas ideas realmente bellas y realmente reales recuerdo que hablaba del hombre asustado que teme a la convivencia y duda de sus posibilidades. Esa era yo misma, que tenía tanto miedo ante la caída del mundo que siempre se me había presentado tan firme ¡Pero mira que hasta el muro de Berlín y las torres gemelas han caído! Me decidí a leer también el prólogo que Freire hizo a tu libro de *Globalización y utopía*<sup>6</sup> y me calo aquello de:

La verdad que devela la crueldad de la ética del mercado, mimada por la ideología fatalista inmersa en el discurso neoliberal que nos enseña la acomodación pasiva a la realidad mantenida como intocable, en lugar de su transformación radical.

Quiero decirte escribiendo, que en mi silencio de ahora me acompaña todavía la melancolía, el homesick que en inglés es enfermedad de casa, que es mujer como tus alumnas y yo, que es debilidad, necesidad del home, del hogar donde podemos sentirnos poderosamente fuertes en nuestra poderosa delicadeza femenina. Entonces en mi melancolía añoro y miro hacia abajo y hacia la izquierda y la derecha para poder mirar arriba como los árboles, que saliendo de tierra parecen alcanzar el cielo de ensueño dónde se encuentra esa utopía de que tanto me hablas: la de un mundo de no exclusión y de erotismo que lance sus últimos tallos y ramas al encuentro del amor, y sabes, ahora que

---

<sup>6</sup> Miguel Escobar e Hilda Varela, *op. cit.*

estamos viviendo este sueño en el que somos nosotros, ahora no quiero dejar de probar la dulce miel de luna que se saborea construyendo nuestras utopías.

Antes de despedirme quiero decirte que me impresiona el tema de la ponencia que estamos escribiendo con tus alumnos y me emociona (como supongo que a ti y a ell@s también) el compromiso de realizar un trabajo juntos. ¿Será que como tú y yo hay una ética femenina y una masculina que al existir separadas causen una catastrófica explosión que trae muerte, pero que tal vez juntas pueden dar vida? ¿Es entonces que la ética perversa silencia a todo individuo, nos mata los deseos y por eso la ética se encuentra en silencio? Yo creo que sí, porque no hay individuo sin deseos ni ética sin individuo, y sin palabra no hay individuo con el mundo y tampoco hay lugar para la lucha.

Bueno, seguiré pensando en esto del silencio de la ética y de la lucha, y en mi silencio. Tal vez tus alumn@s también se identifiquen con él y tal vez pueda poner mi granito de arena en el trabajo. Esperaré tu respuesta, mientras tanto cuídate y cúbrete con el abrazo de mis besos, ahora que el invierno nos invita a apapacharnos.

>YMAR,

¡Cómo has cambiado!, sentir hoy tus letras al leerlas, es sumergirme en tu cuerpo para bailar con él siguiendo el ritmo que cantan tus versos cuando me dices y me haces que

“Vamos a abrir la puerta del Eros [...]

A sublevar el contacto del cuerpo por la danza del motivo”.

Ese motivo que, posiblemente, entre otros más “hablaba, recordando a Freire, del hombre asustado que teme a la convivencia y duda de sus posibilidades”. Es cierto, dudabas tanto que me hacías dudar de mi capacidad de lucha y seducción, sentía como tú “miedo ante la caída del mundo que siempre se me había presentado tan firme...” Por ello, tal vez, como lo dices esplendorosamente, “la ética perversa silencia a todo individuo, nos matan los deseos”. Tú dormías YMAR, al lado de la muerte, te confundías con ella, le dabas “vida” al silenciar tu palabra y tu erotismo, matabas la posibilidad de reinventarlo conmigo al negarme la ofrenda de tu deseo, la que hoy nos permite abrir la puerta de Eros “para poder mirar arriba como los árboles, que salen de tierra, parecen alcanzar el cielo de ensueño dónde se encuentra esa utopía”, la que siempre nos ayudará a caminar y siempre estaremos buscando y tratando de hacer nuestra. Me vino a la mente, al leerte, la fábula del *viejo Antonio*<sup>7</sup>, ¿la recuerdas?

El león no mata con las garras o con los colmillos. El león mata mirando. Primero se acerca despacio [...] en silencio, porque tiene nubes en las patas y le matan el ruido. [...] El animalito ni se pensaba si es pequeño y débil, era pues un animalito, ni grande ni pequeño, ni fuerte ni débil. Pero ahora mira en el mirarlo del león, mira el miedo. Y, mirando que lo miran, el animalito se convence, el sólo, de que es pequeño y débil. Y, en el miedo que mira que lo mira el león, tiene miedo. Y entonces el animalito ya no mira

---

<sup>7</sup> Miguel Escobar G. “Percepción y lectura de la realidad”, *Diálogos*, Año IX, Vol. 2, N 34-35, 2003pp. 121-138

nada, se le entumen los huesos así como cuando nos agarra el agua en la montaña, en la noche, en el frío. Y entonces el animalito se rinde así no más, se deja, y el león se lo zampa sin pena. Así mata el león. Mata mirando.

El miedo silencia nuestro erotismo. Nos mata nuestra mirada de esperanza para que no podamos ver y trepar aquellos árboles que nos lanzan a la utopía, descolgando desde ellos aquella lucha que nos permite jalar nuestro silencio, hacerlo hablar. La sombra introyectada del opresor, de la que hablaba Freire y tanto me oyes hablar mi querida *YMAR*, es la sombra del león que nos mata desde dentro porque su mirada fiera cosecha la siembra de su horror, el camino de Tánatos que imponiendo la ética perversa nos impulsa ya sea a la eliminación del herman@, ya sea a la desesperación filicida–parricida, o al suicidio de la palabra –anuncio de nuestro suicidio–, mientras su sombra esconde el acto filicida de un poder que solo sabe bombardear todo intento de utopía que no sea la de una sociedad que debe aceptar en silencio el crecimiento de los cada vez más pocos que se han otorgado el derecho de decidir el rumbo de un mundo de exclusión, impuesto con aquel terrorismo de Estado que coloca como valor universal la mentira y el ataque constante a nuestro aparato de pensar para hacernos creer que ell@s, quienes son poder, trabajan para que en la sociedad impere la justicia, esa que, con su cinismo y locura, es pisoteada con el rompimiento de la ética, en la imposición de la ética cruel del mercado: quien no puede comprar no es, no vale nada.

Sí, *YMAR*. Nuestro compromiso es con la ética que humaniza, aquella que sabe decir no al fratricidio, la que rompe la relación filicida ↔ parricida, la que en el aula dice, por ejemplo, no al incesto y sí a la seducción de Eros puesta en un conocimiento como lucha a la conquista de utopías, la que es y será el motor de una sociedad que se reconstruya haciendo que quienes son poder manden obedeciendo para que entendamos tod@s que somos iguales porque somos diferentes y que el mundo es multicolor y tod@s tenemos el derecho y el deber de *pronunciar* nuestro mundo. Pero claro, acepto, indefenso ante tu seducción, que todo esto dicho cubierto entre el abrazo de tus besos, “ahora que el invierno nos invita a apapacharnos”, es más rico y fácil decirlo y hacerlo. Creo que sin erotismo no hay utopía, gracias, prepárame tus brazos para “[...] sudar los oscuros pelitos de la cálida cueva”. Mira, acaban de llegarme dos correos, el primero de una estudiante y el otro de un estudiante:

>Hola profe!!

Gracias por los saludos, las felicitaciones de navidad y la invitación a seguir comprometiéndonos y gozando del trabajo conjunto. He deleitado mis pupilas cuando leo: “yo estoy seguro de que realizaremos algo que valga la pena ante un mundo que se nos impone sin ética y sin límite alguno”, yo también estoy segura, porque quiero y porque siento responsabilidad ante mis hermanos de mundo y, especialmente, ante mis hermanos en el salón de clases en general pero ante mis hermanos de la clase de pedagogía comparada, en particular. En este curso me he reencontrado y he encontrado muchos amig@s, acompañantes, compañer@s. Quiero contarte que ya leí dos veces, *Eros en el aula. Diálogos con YMAR* y, entre otras cosas ya entiendo mejor esa racionalidad inconsciente que nos lanza en esa dialéctica de Tánatos, la de la ética cruel, en donde aparece ese deseo de eliminar al hermano, al padre, a romper cualquier mediación que imponga la justicia verdadera, sin trucos y sin mentiras; por fin entendí la parte de tu libro en donde citas a tu amigo con el que trabajaste el psicoanálisis social:



El acto de justicia, decía Fernando Martínez, también es producto de una renuncia pulsional a favor del otro y nace cuando se espera que sea correspondida de la misma manera. Es una transacción que tiene la característica de mantener en igualdad de circunstancias a dos o más seres humanos que tienen un mismo derecho y una misma obligación [...] Es una especie de arreglo que versaría así: no te elimino, siempre y cuando tú no intentes eliminarme a mí. Por esta razón, bien podríamos decir que la justicia no es sólo un acto de moralidad que nos dignifica, sino que es, además y ante todo, un acto que nace de la necesidad biológica de supervivencia. De ahí que cuando se comete una injusticia, se siente como un atentado contra la propia vida.<sup>8</sup>

Todo esto me ha ayudado a entender mejor el atentado que cometemos contra nuestra propia vida cuando no reivindicamos nuestra dignidad y la del otr@, el libro me ayuda a entender mejor lo que estamos estudiando relacionado con la necesidad del acto de enseñar, en donde la ética es fundamental. Algo que, como te consta, me ha llamado mucho la atención, es la relación Jefe ↔ Masa ↔ Sujeto, en donde la libertad solo se ejerce cuando aparece el sujeto, nunca dentro de una relación ya sea de autoritarismo o de libertinaje; por ello también acabé de leer de Freire, *Pedagogía de la autonomía*<sup>9</sup> y subrayé algunas cosas que me parece aportan elementos importantes para profundizar en el trabajo que estamos realizando:

El autoritarismo y el libertinaje son rupturas del tenso equilibrio entre autoridad y libertad. El autoritarismo es la ruptura a favor de la autoridad contra la libertad y el libertinaje, la ruptura a favor de la libertad contra la autoridad. Autoritarismo y libertinaje son formas indisciplinadas de comportamiento que niegan lo que vengo llamando vocación ontológica del ser humano [...] Es más, la autoridad coherentemente democrática reconoce la *eticidad* de nuestra presencia, la de las mujeres y de los hombres, en el mundo, reconoce, también y necesariamente, que no se vive la eticidad sin libertad y que no se tiene libertad sin riesgo. El educando que ejercita su libertad se volverá tanto más libre cuanto más éticamente vaya asumiendo la responsabilidad de sus acciones [...] Es con ella, con la autonomía que se construye penosamente, como la libertad va llenando el "espacio" antes "habitado" por su *dependencia*. Su autonomía se funda en la *responsabilidad* que va siendo asumida.

Mujeres y hombres, seres históricos-sociales, nos volvemos capaces de comparar, de valorar, de intervenir, de escoger, de decidir, de romper, por todo eso, nos hicimos seres éticos. Sólo somos porque estamos siendo. Estar siendo es, entre nosotros, la condición para ser. No es posible pensar a los seres humanos lejos, siquiera, de la ética, mucho menos fuera de ella. Entre nosotros, hombres y mujeres, estar lejos o peor, fuera de la ética, es una trasgresión. Es por eso por lo que transformar la experiencia educativa en puro adiestramiento técnico es desprestigiar lo que hay de fundamentalmente humano en el ejercicio educativo: su carácter formador. Si se respeta la naturaleza del ser humano, la enseñanza de los contenidos no puede darse alejada de la formación moral del educando.

---

<sup>8</sup> Miguel Escobar G. *Eros en el aula...*, p. 69

<sup>9</sup> Paulo Freire, *op. cit.*, pp. 86, 90 y 34

Para finalizar, pienso que el silencio de la palabra en el aula tiene que ver con la relación vertical y, por tanto, autoritaria que se ha establecido entre docentes –JEFES- y estudiantes –MASA-, que tiene su origen en la relación padres e hij@s. Enfrentado al autoritarismo el estudiante se refugia en la masa, en el anonimato para no pensar, no asumir responsabilidades, bueno, sólo las que el Jefe le obliga, las tareas que el profesor impone. De ahí que la libertad de estudiantes es entregada a los designios del Jefe, o sea, que se pierde la libertad como posibilidad de discernir y de disentir y, el león, como le recordabas a *YMAR*, se lo zampa y rompe la capacidad ética del ser humano. La salida de esta relación cruel estaría, creo yo, en la convocatoria para que de la masa emerja el sujeto, para lo cual es un gran aporte lo que nos dice Dadoun<sup>10</sup>.

El análisis del Psicoanálisis Político nos permite buscar otra forma de entender al sujeto, menos indignante, un forma de análisis que sea a la vez, político, crítico y moral en donde el Sujeto pueda encontrarse consigo mismo, rechazando el hundimiento al que lo somete la masa, el poder de las trampas engañosas y deslumbrantes a las que esta expuesto. Pero este camino es estrecho y precario, se construye entre la dominación y la simulación, esta a merced de retrocesos, abandonos, caídas, de las que nadie escapa –camino que parecería imposible: *mantenerse a distancia de la masa y del poder. A buena y justa distancia*, esto plantearía un problema de *justicia*, o sea, un problema de equilibrio, de dosificación, dentro de un análisis que desafía a la realidad [...] Pero, a la imperiosa necesidad, de reducir y de controlar el ser-masa que cada uno lleva en sí mismo, se agrega la dimensión social constitutiva de la humanidad como tal, balanceada entre la soledad y el autismo. Teniendo en cuenta tanto la estructura fantasmal del jefe como sus efectos devastadores para la realidad, el sujeto esta llamado a rechazar los diferentes poderes que están contenidos dentro de las expresiones políticas.

Hasta pronto

➤ Hola tod@s.

Bueno, una disculpa por tardarme tanto, un poco como que no quería empezarle a escribir, primero porque no sabia que y, segundo, no me decidía a concretar eso que me daba vueltas, no me decidía a decidir qué escribir.

El miedo

En el desierto del pavimento  
solo el viento viene a mover  
el tedio gris de esta vida  
donde se olvida el querer

el peligro siempre aumenta  
es lo que me hacen creer  
y es que el riesgo es humano  
¿no se puede entender?

---

<sup>10</sup> Roger Dadoun. *La psychoanalyse politique*. Paris, PUF, 1995, pp. 100-124

hay gente oscura, gente mala  
se puede oler  
pero no es la noche, la que guarda  
no te quieras esconder

el Mal y el Malo juegan contigo  
al competir y al vivir  
encasillan y limitan  
nuestro espacio de existir

Me canto y canto a l@s otr@s esta canción que titulé: el miedo. Pero no estoy ni tan miedoso, ni tan perdido, ando, con otras compañeras, analizando la ética de Eros ↔ Tánatos y la relación entre Eros y autonomía. Así que al leer *Eros en el Aula...*, siento que el deseo, el erotismo y el amor son partes fundamentales en la constitución de nosotr@s: las hijas y los hijos, los hermanos y las hermanas, de tod@s quienes poblamos el planeta tierra, bueno del ser humano porque los animales no tienen capacidad de erotismo, ellos solo responden a estímulos sexuales. Me quedé pensando en la ética tanática, en esa parte filicida que se vive en el aula, en la familia, en la sociedad, así recordé la última parte del libro de Saramago, *El evangelio según Jesucristo*, "Jesús muere, muere, y ya va dejando la vida, cuando de pronto se abre el cielo de par en par por encima de su cabeza, y Dios aparece [...] Tú eres mi hijo muy amado, en ti pongo toda mi complacencia. Entonces comprendió Jesús que vino traído al engaño como se lleva al cordero al sacrificio, que su vida fue trazada desde el principio de los principios para morir así, y, trayéndole la memoria el río de sangre y de sufrimiento que de su lado nacerá e inundará toda la tierra, clamó al cielo abierto donde Dios sonreía, Hombres, perdonadle, porque él no sabe lo que hizo." Con estas palabras Jesús habla de la ética tanática y define su autonomía frente a un padre filicida, lamentablemente, segundos antes de morir, de ser "asesinado" por su padre. Pero Jesús logra su autonomía y ve el error del padre, las consecuencias de estos actos; al mismo tiempo, a lo largo del libro, Jesús se hace cargo de su desarrollo sexual, emocional e intelectual hasta alcanzar cierta autonomía, la que consigue gracias a la ayuda de Magdala [*sic.*]: a su amor, a su erotismo, a su delicadeza, a su feminidad, a su belleza, a su cálido abrazo, sin dejar de lado, claro está, la relación con sus seguidores y amigos, como es el caso de Judas; pero gracias también a otros personajes como lo son diablo, por una parte, quien se encarga de mostrar los absurdos en la ética tanática de Dios, del JEFE y, por otra, el mismo Dios quien ha trazado su camino utilizando la existencia del hijo para su perpetuidad, algo así como lo que hoy están haciendo los dueños del dinero, atentando filicidamente contra al juventud no dando oportunidad de empleos, por ejemplo, volviendo cada vez más elitista la educación para que ellos, los Jefes, puedan perpetuarse en el poder y decidir el camino de sus hij@s, claro los que pueden ir a universidades privadas porque l@s otr@s ya están fuera del mercado de trabajo.

De Saramago fui a *La pedagogía erótica*<sup>11</sup>, estuve leyendo y releendo, algunos de sus versos,

Ese erotismo que une autonomías,

---

<sup>11</sup> Miguel Escobar Guerrero. *Eros en el aula...* p. 119

recrea la ética del amor  
en el placer de penetrar  
la humedad de la cueva del deseo,  
del deseo como conocimiento,  
en la reinención del mañana en el hoy  
que invita a la construcción de un mundo  
en donde quepan todos los mundos que somos.

Con estos versos analicé la ética erótica propuesta por los zapatistas quienes gritan y *hacen* no a la eliminación del hijo, del hermano, no al filicidio ni al fratricidio, pues. Es en "Ese erotismo que une autonomías" en donde el respeto y el diálogo como camino de lucha son fundamentales en esa construcción de una nueva ética que camina hacia la utopía de Eros. Octavio Paz<sup>12</sup> decía: "El amor no es deseo de hermosura: es ansia de "completud" [...] En el amor la vida se descubre en ella misma ya exenta de cualquier incompletud". Sin embargo, el rumbo que nos permita guiarnos con aquel faro de esa utopía erótica por ahora está nublado, parecería, que el destino de nuestra realidad ya esta trazado, rompiendo e impidiendo cualquier forma de autonomía y silenciando y no dejando nacer el erotismo más que como mercancía para comercializar. Sin embargo, estoy totalmente de acuerdo con Freire cuando dice que estamos condicionados pero podemos romper dicho condicionamiento y creo que lo que ayuda a romper el condicionamiento es el erotismo. Sin embargo, el problema es darnos cuenta de la forma como los medios están manejando nuestro erotismo, de las consecuencias sobre la percepción de la realidad de la ideología tanántica. Aquí me gustaría citar nuevamente a Paz<sup>13</sup> que, aunque muriera asumiendo una posición totalmente reaccionaria, elitista y servil hacia el poder de los capitalistas, tenía claridad en su análisis del erotismo y de algunas contradicciones de la sociedad capitalista.

La sociedad capitalista democrática ha aplicado las leyes impersonales del mercado y la técnica de la reproducción de masa a la vida erótica. Así la ha degradado, aunque como negocio el éxito ha sido inmenso [...] La modernidad desacralizó al cuerpo y la publicidad lo ha utilizado como instrumento de propaganda. Todos los días la televisión nos presenta hermosos cuerpos semidesnudos para anunciar una marca de cerveza, un mueble, un nuevo tipo de automóvil o unas medias de mujer. [...] A la degradación de la imagen hay que añadir la servidumbre sexual [...] El erotismo se ha transformado en un departamento de la publicidad y en una rama del comercio. En el pasado, la pornografía y la prostitución eran actividades artesanales, por decirlo así; hoy son parte esencial de consumo.

Conquistar una autonomía éticamente responsable es saber *leer la realidad* y actuar teniendo dirección, sueños, utopías. Aquí recordé, además de lo escrito por Freire, a Juliana González<sup>14</sup>, quien hablando de la ética erótica dice:

El hombre es erótico porque necesita sobre todo a otro ser humano para *completar* su ser; el otro es la "parte" o la "mitad" complementaria (*símbolon*) que falta a cada uno;

---

<sup>12</sup> Octavio Paz. *La llama doble. Amor y erotismo*. México. Editorial Planeta Mexicana, 2001, pp. 126 y 144

<sup>13</sup> *Ibidem*, pp. 158 y 159

<sup>14</sup> Juliana González. *El malestar en la moral. Op. cit.*, pp. 258 a 264

es la *carencia* la que está en el seno mismo del *deseo*. Pero también a cada uno le falta cumplirse a sí mismo. El hombre es un ser literalmente inacabado al que siempre *le falta ser*: en su ser mismo hay un no-ser que es poder-ser y que se traduce en *proyectos, ideales, fines y metas*. Su condición erótica (carente) le hace precisamente un ser teleo-lógico: proyectado a fines e ideales [...] La *ética erótica* es ética de integración psíquica.

Por todo esto pienso que:

Es la madre y sus enseñanzas del deseo, sus desafíos posibles.

Es el padre y su ética, su apoyo y respeto.

Es ella, él, y sus sueños, su deseo de otro.

Me parece, entonces, que es fantásticamente profundo aquello de "Ese erotismo que une autonomías" porque los seres humanos somos seres de la completud, seres sociales pues ella y el, los dos, con sus sueños, con sus deseos y su mutuo respeto, construyen la llama doble del amor y del erotismo. Todo esto lleva a la constitución de sujetos diferentes, o sea, a aquello de que somos iguales porque somos diferentes. Bueno, un abrazo

>Hola Miguel,

Ante este nuevo amanecer en que los rayos del sol me arropaban cual si fueran tus brazos, y recostada en la cama en que hace apenas unos instantes compartíamos nuestro descanso, decidí estirar mi cuerpo de punta a punta saludando a cada una de las células y los recuerdos que me conforman. Una vez dados los buenos días a mi corporalidad quise dártelos a ti y a tus alumn@s, entonces comencé a recordar sus escritos y en torno a ellos pensé: digamos sí a la ética erótica, no atacemos ni permitamos que se nos ataquen, enfrentémonos como individuos, como pueblo, como paridos por la misma madre, refugiados y creados por el mismo miedo, diferenciados, tal vez, por la mirada del padre, del Jefe. Salgamos ahora a "admirar" el mundo, pero no agachemos la mirada temiendo encontrar el reflejo que se mira en el ojo del león, y miremos bien a fondo. Quien es buen observador@ podrá notar que en el reflejo no existe solamente el rey de la selva –el Jefe-, sino que existimos otr@s, atrás a los lados y que si nos juntamos, juntando nuestros miedos, nuestras utopías, nuestro erotismo hecho amor, podremos soñar y encontrar el sentido de nuestra vida.

Bueno Miguel, esta noche cuando llegues me refugiaré en tus besos para que nuestro erotismo sea la luz que ilumine la ética de la solidaridad, pienso que para serlo necesitamos ser generosos, tener capacidad de agradecimiento, de entrega, de compromiso, cuando estoy con mis pacientes, esto me lo repito constantemente sabiendo que tu estas a mi lado.

>Hola YMAR,

Esta mañana al despedirnos, me miré en tus ojos y te dejé mis suspiros. Con tus ojos en mi computadora he releído todo lo escrito entre tú, estudiantes y yo, navegando entre el silencio de la ética. Mucho he aprendido, creo que es un acierto el haber llevado nuestro erotismo al aula, sin erotismo no hay utopía posible y, sin ética, la utopía es un atentado contra la propia existencia. Enviaré este escrito a Valencia y lo tendré listo para estudiarlo con l@s estudiantes del grupo de pedagogía ahora en el inicio del nuevo semestre en Febrero. Estoy seguro de que cuando esté en el Forum freireano –espero que con

algun@s estudiantes, si encontramos financiamiento para su viaje-, hablará nuestro silencio; para ese entonces habremos comprendido que *pronunciar* nuestro mundo y *pronunciarnos* a nosotros mismos es una exigencia ética de nuestra condición humana, es el fin de la concientización que nos propuso Freire, o sea, la lectura de la realidad que nos desafía a la construcción de un conocimiento como lucha. El mundo tiene que cambiar y solo nuestra *palabra-lucha* lo hará cambiar, haciendo que nuestros gobernantes manden obedeciendo. Te quiero YMAR. Navegar contigo, además de ser una responsabilidad ética, es un placer que logra que mi piel, al ser envuelta por la tuya, descargue esa energía erótica. Prepárame tus brazos...